

ANÁLISIS DE COYUNTURA 145

INFORME SOBRE LA SITUACIÓN SOCIAL Y ECONÓMICA

**Un nuevo orden geopolítico,
crisis económica para combatir la inflación
y empobrecimiento de la clase trabajadora**



DATOS DESTACADOS

2. p

Objetivos de la política de subidas de tipos de interés

Desaceleración económica

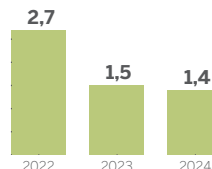


Fondo Monetario Internacional

Informe Actualización de las perspectivas de la economía mundial (julio 2023)

"La subida de las tasas de interés de política monetaria de los bancos centrales para combatir la inflación sigue lastrando la actividad económica"

Crecimiento PIB de las economías avanzadas



Desempleo



Disciplinamiento de la clase trabajadora

Christine Lagarde - Presidenta del BCE

"El bajo desempleo ha puesto a los trabajadores en una posición más fuerte para recuperar las pérdidas salariales reales". Cuando los trabajadores tienen un mayor poder de negociación, un aumento de la inflación puede desencadenar un crecimiento salarial para ponerse al día, lo que puede conducir a un proceso inflacionario más persistente".

Encarecimiento de la vida

La cesta básica se ha encarecido un



+25,72%
en los últimos dos años

La hipoteca media ha aumentado



+3.000€
al año

El ahorro de las familias se está agotando



25% > 12%

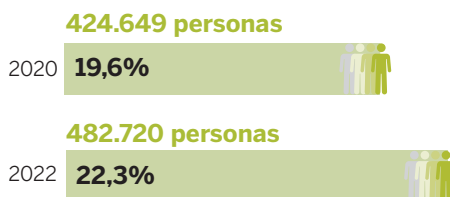
Distribución desigual de la renta

Beneficios de la banca



+22%
en el primer semestre

Personas con ausencia de bienestar en la CAPV



+13,6%
entre 2020 y 2022

Índice

1. Introducción	4
2. Hacia un mundo multipolar	4
3. Análisis de indicadores macroeconómicos	9
Mundo	9
Europa	10
Estado español - Hego Euskal Herria	11
CAPV	11
4. BCE: recesión económica para hacer frente a la inflación	12
5. La vida cada vez más cara	14
6. Los salarios continúan perdiendo poder adquisitivo	17
7. El ahorro de las familias se agota	18
8. Las empresas siguen ampliando márgenes	19
9. Crece el empleo, pero también la precariedad	21
10. Vuelve la austeridad con las reglas fiscales	24
TEMA CLAVE: La pobreza no desaparece	26

1. Introducción

En el número de otoño del año pasado alertamos de que se acercaban unos meses en los que las previsiones de diversos organismos y analistas eran muy negativas. La incertidumbre era la principal conclusión de los análisis de los economistas. Sin embargo, todas estas previsiones catastrofistas no terminaron por llegar; si bien es cierto que la economía se desaceleró y el IPC alcanzó unas cotas no vistas desde décadas atrás.

Este curso parece que nos encontramos en otra situación. No obstante, existen indicadores que presagian una coyuntura incierta, así como organismos que alertan de posibles nuevas crisis en los próximos meses o años. A pesar de que haya más certezas, esa incertidumbre económica todavía no se ha acabado.

Las tensiones geopolíticas, lejos de resolverse, se han agudizado y la división entre los bloques mundiales es cada vez más latente. Las economías emergentes, lideradas por China, pretenden hacer frente a la posición de poder hegemónico que hasta ahora estaba en manos de Estados Unidos. A pesar de que todavía no estemos en este escenario, sí que parece que nos estamos moviendo hacia un mundo multipolar, que puede tener enormes consecuencias en las economías denominadas avanzadas. Estas cuestiones se abordarán en el segundo punto del informe.

En cuanto a la coyuntura económica, como decimos, hay ciertos elementos que generan incertidumbre: la inflación vuelve a repuntar, el BCE ha vuelto a subir los tipos, el PIB da claras señales de desaceleración, el ahorro llega a su fin. A pesar de estos signos de debilitamiento, la economía, por el momento, ha respondido mejor de lo esperado.

El principal problema para la clase trabajadora es el encarecimiento del coste de la vida, y el proceso de empobrecimiento que se está produciendo. El alza de los precios, sobre todo, el de los alimentos y la vivienda, genera cada vez más sufrimiento a la población y en particular a las rentas más bajas. Los salarios reales siguen por debajo del nivel prepandemia. Todo ello, sin olvidar que los beneficios de las empresas son las que han continuado contribuyendo a la inflación, con algunos sectores como el energético y el bancario, que se están enriqueciendo a costa de la clase trabajadora.

En este nuevo número 145 del Análisis de Coyuntura, abordamos todas estas cuestiones de forma analítica. Además, como tema del mes, llevamos a cabo un pequeño análisis de los datos que recientemente acaba de publicar el Gobierno Vasco relativos a la pobreza y a las personas que se encuentran en una situación de ausencia de bienestar en la CAPV.

2. Hacia un mundo multipolar

La época dorada de la globalización y el liberalismo ha terminado. Así lo advertimos en el anterior Análisis de Coyuntura y durante los últimos meses se puede observar que esa tendencia se consolida. El mundo se enfrenta a múltiples amenazas que generan una gran incertidumbre sobre el futuro a medio y largo plazo, y que ponen en entredicho el sostenimiento del sistema actual. La principal es el cambio climático. Ante el que ha sido el verano más caluroso de la historia, organizaciones como la Organización de las Naciones Unidas (ONU), previo a la cumbre del G20 en Nueva Delhi, ya han advertido que “no se puede seguir así” y que si no hay acuerdos y una verdadera voluntad política, los diferentes problemas a nivel global “pueden llevar a la catástrofe”. El fin de las energías fósiles y hacer mucho más en todos los frentes (producción, consumo, etc.) son las recetas de este organismo.

En los mismos términos, Intermón Oxfam ha acusado a los países del G20 de que están fracasando rotundamente en las políticas para reducir los gases de efecto invernadero, ya que sólo estos países emiten casi el 80% de estos gases. Al mismo tiempo, los recursos del planeta se están agotando y no se están tomando medidas de calado para una verdadera transición ecosocial.

Otra de las amenazas, también relacionada con la anterior, se refiere a la oferta. Los confinamientos y los posteriores problemas en las cadenas globales de suministro, la guerra de Ucrania, así como las catástrofes naturales cada vez más habituales, han provocado shocks en la oferta que han empujado al alza la inflación. Y es este otro de los problemas al que nos enfrentamos: la inflación es un problema global y las medidas que se están tomando para reducirla por parte de los bancos centrales (subida de los tipos de interés) consisten en llevar la economía a la recesión, tal y como veremos más adelante.

A estas amenazas hay que sumar las relativas a la crisis de rentabilidad, que está derivando el capital a la inversión en la esfera especulativa (con una mayor rentabilidad y en un plazo menor). Las empresas derivan sus ganancias a pagar dividendos o comprar acciones en vez de invertir en la producción, lo que ha derivado en una desaceleración de la productividad que, a su vez, provoca un crecimiento económico cada vez menor.

Todas estas amenazas generan una gran incertidumbre sobre el futuro, más si cabe cuando, como vimos en el anterior Análisis de Coyuntura, el mundo está cambiando del unipolarismo hegemónico que lideraba EEUU a un nuevo escenario donde otros actores también pretenden obtener mayor protagonismo. En ese sentido, 2023 podría considerarse el año en el que se ha consolidado el grupo de los BRICS (conformado por Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) que entre los días 22 y 24 de agosto han celebrado una cumbre en la que han establecido su hoja de ruta y donde han incorporado seis nuevos países para apuntalar su proyecto en ámbitos geopolíticos clave. Se trata de Irán, Arabia Saudí, Emiratos Árabes Unidos, Argentina, Egipto y Etiopía. De esta forma, afianzan las relaciones comerciales con los tres principales productores de energía de Oriente Medio, aumentan su poder de influencia en África e incorporan a otra economía de peso en Sudamérica.

Cabe recordar que previamente a la ampliación, el PIB acumulado de los BRICS en paridad de poder adquisitivo superó por primera vez al del G7 (Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón y Reino Unido). Y con las incorporaciones controlarían casi la mitad de la producción de petróleo y un tercio de la de gas. Si le sumamos otros países que están interesados en entrar en este grupo, como Argelia, Bolivia o Venezuela, dos tercios de la producción de petróleo y la mitad de la producción de gas estarían en sus manos.

Esta estrategia liderada por China pretende buscar una alternativa a la hegemonía impuesta por occidente hasta ahora, que puede tener grandes consecuencias en el comercio internacional. Entre otras cuestiones, porque pretenden hacer frente al dominio que tiene el dólar como moneda de comercio internacional. Además, esta alianza está desarrollando grandes infraestructuras, como por ejemplo la nueva Ruta de la Seda, que van a facilitar el comercio tanto por mar, como por tierra.

A pesar de la mayor influencia de los BRICS, todavía están lejos de romper con la hegemonía del G7. Para empezar, por la heterogeneidad de los primeros (diferente peso del PIB, tamaño de los países, rivalidad entre algunos de sus miembros, lazos comerciales desequilibrados,...) frente a la homogeneidad de los segundos, donde EEUU es quién lidera y decide. En cuanto a la hegemonía del dólar, cabe destacar que la mitad del comercio internacional se realiza en dólares y el 60% de las reservas del mundo están en dólares (frente al 3% que están en Yuanes). La propia China tiene una gran cantidad de reservas en dólares, a pesar de que está tratando de reducirlas en los últimos años (del 79% al 58% de sus reservas).

Lo que queda claro es que el tablero geopolítico está cambiando y el multipolarismo va cogiendo fuerza. La hegemonía de EEUU se está viendo reducida por la influencia de China, y son estas dos potencias las que forman los principales polos de poder en la coyuntura actual.

En lo que respecta al gigante asiático, al colapso inmobiliario provocado por la quiebra de Evergrande en 2021, hay que sumarle el desplome en bolsa de otra gran empresa del sector, Country Garden. El sector tiene un peso de alrededor del 15% del PIB y un impacto significativo en otros sectores, lo que genera una gran incertidumbre en las previsiones de crecimiento económico. Sin embargo, el Estado chino está tratando de hacer frente a esta crisis con medidas presupuestarias para fomentar la inversión inmobiliaria, facilitar la liquidez de las promotoras y la intermediación entre prestamistas y compradores para evitar una sucesión de impagos. Al mismo tiempo, continúa con su proceso de modernización y un nuevo modelo de desarrollo, donde el factor social, ambiental y tecnológico (5G, inteligencia artificial) empiezan a ser determinantes. Un modelo en el que el mercado interno va a tener un mayor protagonismo, por lo que también está

G7

EEUU, Canadá, Alemania, Francia, Italia, Reino Unido y Japón
(la UE es miembro de facto)

29,9%

del PIB global

50%

del comercio internacional
se realiza en dólares

60%

de las reservas del mundo
están en dólares



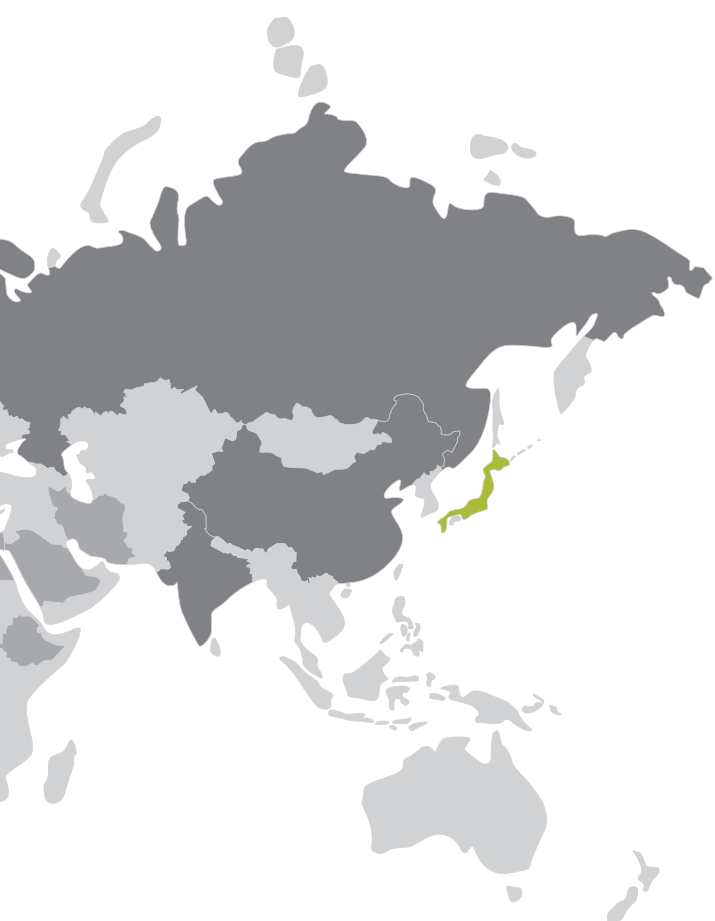
apostando por un aumento de los salarios, aunque todavía lejos de los niveles de los países más desarrollados de occidente.

A pesar de este proceso de modernización, todavía está lejos de competir tecnológicamente con EEUU. Joe Biden ha seguido el camino del America First de Donald Trump, con medidas como la Ley de Reducción de Inflación del año pasado, proveyendo grandes subsidios a empresas industriales del país y atrayendo a muchas otras desde Europa o los estímulos públicos a la industria y la lucha contra el cambio climático. El proteccionismo y la intervención del estado se están imponiendo como formas de desarrollar la política económica. No obstante, EEUU también tiene proyectos de gran envergadura para hacer frente a la nueva Ruta de la Seda de China. Paralelamente a la cumbre del G20 celebrada este mes, ha presentado dos megaproyectos junto con la Unión Europea y algunos países miembros de los BRICS, como India, Arabia Saudí o Emiratos Árabes Unidos. Se trata del Corredor Económico India-Oriente Próximo-Europa y el Corredor Transafricano, en una clara estrategia para hacer frente al proyecto chino.

7. p

BRICS

Brasil, Rusia, India, China, Sudáfrica.
En 2024 se incorporan Argentina,
Egipto, Irán, Emiratos Árabes Unidos
Arabia Saudí y Etiopia



31,6%

del PIB global

50%

del control de la producción
de petróleo

1/3

del control de la
producción de gas

Mientras tanto, tal y como dijimos en el anterior Análisis de Coyuntura, Europa hace tiempo que se quedó atrás tanto en su poder de influencia, como a nivel industrial y tecnológico, y continúa a rebufo de lo que dicta EEUU. La guerra de Ucrania sigue lastrando el crecimiento en el viejo continente. La prohibición de importación de energía proveniente de Rusia ha perjudicado al principal motor europeo, Alemania, con un gran peso industrial y muy intensivo en energía, que producía a costa de la energía barata de Rusia. Destaca Alemania por las implicaciones que tiene su situación en el resto de la UE, ya que esta fue construida para la Europa del capital en donde los países denominados halcones (liderados por Alemania) eran propietarios del capital y los países de sur fueron avocados a sectores de menor valor añadido como los servicios y el turismo. La industria en Alemania supone una quinta parte de su PIB (a pesar de haber caído un 17% entre julio de 2022 y 2023), en la que destaca la producción automovilística, sector en el que China se está erigiendo en su principal competidor. De hecho, la compra de coches eléctricos chinos en Europa ha pasado del 0,5% en 2019 al 8% en 2022.

Otro de los principales países, Francia, también está perdiendo poder de influencia, especialmente por los conflictos que está teniendo en el Sahel. El reciente golpe de estado en Níger y los previos en Mali y Burkina Faso ponen de manifiesto la pérdida de poder de Francia en el norte de África. De esta forma, se pone en riesgo la relación poscolonial que permitía la expoliación de materias primas tan importantes como el uranio a costa de la miseria de la población de estos países.

Respecto a la situación que vive Europa habló a mediados de septiembre Ursula Von der Leyen en su discurso sobre el estado de la Unión. El sector automovilístico eléctrico es central en las políticas que está desarrollando la UE (Pacto Verde o fondos NGEU) y ha señalado que China está haciendo una política desleal y que se tomarán medidas al respecto. Según la dirigente europea, las grandes ayudas públicas que China provee a ese sector y los bajos aranceles que establece para la exportación permiten que los coches eléctricos chinos sean mucho más baratos que los europeos. Además, estableció las prioridades para este curso, que serán la ampliación de los miembros de la Unión (los Balcanes, Moldavia y Ucrania, aunque están lejos de cumplir con los requisitos para la entrada), el pacto verde y la política migratoria. No parecen prioridades que vayan a poner en entredicho la superioridad de EEUU o China.

3. Análisis de indicadores macroeconómicos

A pesar de las amenazas antes mencionadas y de las previsiones que los diferentes organismos hacían hace un año, las economías están respondiendo mejor de lo esperado, en lo que parece una suerte de calma antes de la tormenta. Lo que sí se puede concluir es que la recuperación económica después del covid-19 se está desacelerando, con ciertas tendencias que se repiten tanto a nivel mundial, como a nivel local en Hego Euskal Herria.

Mundo

Diferentes organismos internacionales marcan una coyuntura económica similar a nivel global. Por ejemplo, el Fondo Monetario Internacional (FMI) en su último informe Actualización de las Perspectivas de la Economía Mundial asegura que la política de interés que están llevando a cabo los bancos centrales para hacer frente a la inflación están “lastrando la actividad económica”. Una inflación que sigue mermando el poder adquisitivo de los hogares. Pese a ello, la actividad económica ha sido más resiliente de lo esperado los meses anteriores, gracias sobre todo al sector servicios, donde un aumento del consumo en este sector en las economías avanzadas y una aceleración del turismo han empujado al crecimiento. No ocurre lo mismo con la industria, donde la actividad se ha ralentizado en 2023: las incertidumbres geopolíticas, sumadas a la desaceleración de la productividad y el encarecimiento de financiación por la subida de los tipos de interés han provocado un recorte de la inversión en la esfera productiva, donde la formación bruta de capital y la producción industrial se han desacelerado de forma drástica.

Según el propio FMI, se espera que el crecimiento mundial disminuya del 3,5% del año pasado, al 3% en 2023 y 2024. En lo que respecta a la inflación, también bajará del 8,7% de 2022 al 6,8% este año y al 5,2% en 2024. Sin embargo, estas tendencias son desiguales, dependiendo de la zona o del país. Son las economías emergentes y en desarrollo (donde se encuentra el bloque de los BRICS 11) las que van a contribuir en mayor medida al crecimiento económico mundial, sobre todo India y China. En cuanto a las economías denominadas avanzadas, la economía estadounidense va a resistir mejor que la europea. La solidez de los datos de EEUU, donde el dinamismo del mercado laboral ha provocado un aumento de los ingresos reales y ha empujado el consumo, está suscitando inquietud por la posibilidad de que los tipos estadounidenses se mantengan altos durante más tiempo. Sin embargo, no se espera que el consumo se extienda durante mucho tiempo, ya que el ahorro acumulado por los hogares durante la pandemia está disminuyendo.

Crecimiento del PIB real en 2023 (%)

	2023		2023
Mundo	3,0	UE	1,0
Ec. Avanzadas	2,7	China	5,2
Ec. Emergentes	4,0	India	6,1
EEUU	1,8	Rusia	1,5

Fuente: FMI

Europa

10. p

Como hemos señalado en el anterior apartado, Europa se encuentra descolgada en esa pugna global y la coyuntura actual apunta a un nuevo debilitamiento del viejo continente. Las previsiones del crecimiento del PIB para este año han sido corregidas a la baja por la Comisión Europea, del 1% al 0,8%. Esto se produce por la contracción de la economía alemana, pero también por los malos datos que presentan en el segundo semestre la economía italiana, irlandesa y austriaca.

Por otro lado, cabe señalar la situación del IPC, que según el organismo alcanzará el 6,5% (5,6% en la eurozona) en 2023. Según la propia Comisión, los altos precios que los consumidores tienen que pagar por los productos y servicios están debilitando la demanda interna más de lo que se esperaba en la previsión de primavera. Y todo ello, a pesar de que los precios de la energía han bajado y de que el mercado laboral se encuentra fuerte, con tasas de desempleo del 5,9% en la UE y del 6,4% en la Zona Euro. De forma que aunque Paolo Gentiloni, comisario de economía, rechace hablar sobre estanflación, podemos decir que prácticamente nos encontramos ante una situación de esas características, es decir, alta inflación y estancamiento del PIB.

En cuanto a la coyuntura actual, tenemos el último indicador del PMI europeo* de agosto, que mostró la mayor caída desde noviembre de 2020. Se situó en 46,7 puntos, de los 48,6 de julio (menos de 50 significa contracción de la industria manufacturera o de servicios). Además, los nuevos pedidos tuvieron su mayor caída desde finales de 2020.

Evolución del índice PMI en EEUU, E. español, Francia y Alemania (%)



Fuente: Cincodías

*** El PMI (Índice de Gestores de Compras) es un indicador que da una idea aproximada, pero precisa de cómo va evolucionando la actividad económica mes a mes. Se elabora a través de encuestas a empresas representativas de cada sector y es una métrica que está presente en los modelos de la mayoría de analistas para elaborar sus proyecciones del PIB.**

Estado español - Hego Euskal Herria

La situación en el Estado español, aparentemente, es mejor que la de los países del entorno. Por un lado, está a la cabeza del crecimiento en la UE y, por otro, el IPC registra uno de los niveles más bajos del continente. No obstante, como veremos a continuación, también existen indicadores que presagian un futuro no tan halagüeño.

Las nuevas previsiones del PIB publicadas por la Comisión Europea, antes citadas, sitúan al Estado a la cabeza del crecimiento en 2023, con una subida del 2,2%. En 2024 se espera que la economía avance un 1,9%. Aunque es necesario señalar que a pesar de la última revisión del INE*, en la que han corregido sus datos en 1,3 puntos al alza, el Estado sigue estando por debajo de la media europea en crecimiento respecto a 2019. Es uno de los países que más tarde ha recuperado su nivel prepandemia, ya que fue donde hubo una mayor caída en el año 2020.

****Las estimaciones del PIB se han ido modificando debido a la dificultad de los institutos estadísticos de medir correctamente el crecimiento en un shock tan repentino como fue el covid-19. De modo que el PIB del Estado habría alcanzado el nivel previo antes de lo que se suponía, en el segundo trimestre de 2022, en lugar de en 2023.***

Además existen factores negativos que hacen necesario mirar con cautela a la situación en la que se encuentra la economía del Estado y también, la de HEH. Son varios los factores negativos que se presentan en la coyuntura actual:

- El crecimiento ha sido impulsado por el sector exterior, pero los últimos datos reflejan un deterioro en las exportaciones.
- El grueso de la temporada turística ha finalizado, de forma que el impacto positivo que haya podido tener comienza a agotarse.
- La frágil situación del comercio mundial y en particular, del entorno europeo, antes descrito, irremediablemente tendrá efectos en la economía del Estado, así como en Hego Euskal Herria.
- Los altos tipos de interés seguirán lastrando la economía, dados sus efectos negativos en la demanda y la inversión.
- La inflación va a continuar subiendo hasta final de año, el último pronóstico de Funcas (septiembre) señala que para diciembre el IPC será del 4,9%, con importantes repuntes en la tasa mensual de octubre (0,9%) y diciembre (0,5%).

En cuanto a la coyuntura de HEH, los últimos datos disponibles para la CAPV y Navarra constatan que estamos ante una desaceleración.

CAPV

En relación al primer trimestre de 2023, el PIB en la CAPV avanzó un 0,4% en el segundo trimestre, lo que supone una rebaja de una décima respecto al avance de las cuentas previas. Mientras que el crecimiento interanual del segundo trimestre retrocedió al 1,5%, por debajo del Estado (+1,8%).

La comparación intertrimestral refleja un decrecimiento tanto del sector primario (-1,3%), como de la industria en su conjunto (-0,6%) y, de la industria manufacturera (-0,2%). El dato interanual (-0,5%), también presenta valores negativos en el segundo sector, muestra de la desaceleración que señalamos. En ese sentido también cabe señalar que la actividad industrial de la CAPV disminuyó un 4,7% en julio y las exportaciones de bienes se redujeron en un 6,8%.

La inversión y el consumo de los hogares, aunque siguen en valores positivos, han ralentizado su crecimiento. Según los datos, la formación bruta de capital fijo (inversión) tan solo avanzó un 0,6%. En cuanto al consumo de los hogares, el crecimiento fue del 1,6%, sin embargo las ventas en la CAPV descendieron un 3,0% en el segundo trimestre.

Navarra

Los datos de Navarra se asemejan mucho a los de la CAPV. Según el avance del segundo trimestre, Navarra creció un 0,4%; en términos interanuales lo hizo un 2,1%. En el avance publicado señalan que “mejora la confianza de los consumidores, se enfría la inversión y las exportaciones, condicionadas por el sector de automoción”. Sin embargo, no hay datos que acompañen al texto.

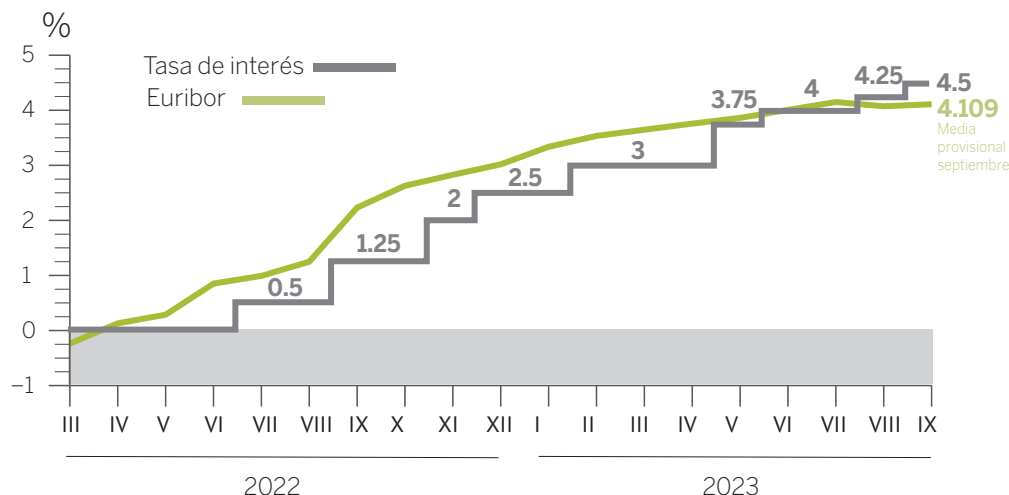
4. BCE: recesión económica para hacer frente a la inflación

La inflación está siendo el principal problema para la mayoría de la población durante los últimos meses. Desde el Gabinete de Estudios llevamos analizando las causas y las consecuencias de la inflación desde que comenzaron a subir los precios en agosto de 2021. En dichos análisis hemos señalado que la subida del IPC ocurre por un shock en la oferta, derivado del alza de precios en los combustibles y la energía, de las perturbaciones en las cadenas de suministro, de los shocks medioambientales, de la guerra de Ucrania, así como del aumento de los márgenes de ciertas empresas con carácter oligopolístico (sector energético y sector bancario, entre otros).

Sin embargo, el BCE, aún reconociendo dichos factores como las causas de la subida de los precios, no ha procedido acorde con la lectura realizada. Incluso la propia presidenta del BCE volvía a señalar a finales de agosto a las empresas como culpables del aumento de los precios: “vimos que las empresas no sólo tienen más probabilidades de ajustar los precios, sino también de hacerlo sustancialmente. Ésta es una razón importante por la que, en algunos sectores, la frecuencia de los cambios de precios casi se ha duplicado en la zona del euro”.

No obstante, el BCE con su política monetaria restrictiva puso el foco en la demanda y por ello comenzó a subir los tipos de interés de forma recurrente. En la última reunión del 14 de septiembre, a pesar de que muchos analistas rechazaban una nueva subida, el organismo volvió a subir en 0,25 puntos los tipos hasta alcanzar los 4,5 puntos. Asimismo, el Euribor continúa con su tendencia ascendente y se sitúa ya por encima del 4,2% (20 de septiembre).

Evolución de la tasa de interés y el Euribor (2022-2023)



Fuente: elaboración del Gabinete de Estudios de ELA a partir del BCE y Euribordario

La subida de tipos de interés, como hemos podido analizar en el apartado anterior, está contrayendo la economía y es ese mismo el objetivo principal de los bancos centrales: producir una nueva recesión a costa de reducir el consumo y la inversión. Una de las consecuencias de dicho enfriamiento debería ser, entre otras cuestiones, la subida del desempleo, dado que se encuentra ahora en niveles mínimos en la eurozona. El desempleo tan bajo es un problema para el sistema, por el hecho de que proporciona mayor fuerza a la clase trabajadora y la correlación de fuerza se torna favorable a la clase asalariada. Es por ello que la misma Lagarde advertía sobre esta situación en la reunión de Jackson Hole en EEUU: “ha puesto a los trabajadores en una posición más fuerte para recuperar las pérdidas salariales reales”. Añadía que “como estamos viendo hoy, cuando los trabajadores tienen un mayor poder de negociación, un aumento de la inflación puede desencadenar un crecimiento salarial para ponerse al día, lo que puede conducir a un proceso inflacionario más persistente”.

Por tanto, una vez más queda claro cuál es el objetivo real de la subida de los tipos de interés, que no es otra que deteriorar el poder de la clase trabajadora para negociar sus condiciones, con la excusa de que las subidas salariales provocarán efectos de segunda ronda. Una cuestión muy dudosa como muchos análisis han confirmado; uno de ellos el de noviembre del año pasado del FMI, en él se señalaba que “las espirales de precios y salarios, al menos definidas como una aceleración sostenida de precios y salarios, son difíciles de encontrar en el registro histórico reciente”. Concluyen que “una aceleración de los salarios nominales no debe verse necesariamente como una señal de que se está afianzando una espiral de precios y salarios”.

Por tanto, el BCE vuelve a actuar en favor de los intereses que representa, la de las grandes corporaciones; y deja de lado a las mayorías populares. Todo ello se hace tan evidente al ver que no han movido un dedo para limitar las ganancias empresariales (como hemos apuntado, una de las razones del alza de precios); pero, sí que están dispuestos a cargarse la economía con tal de que la clase trabajadora no gane cotas de poder de negociación.

5. La vida cada vez más cara

14. p

Los datos del IPC publicados por el INE presentan un nuevo repunte del índice general durante los dos últimos meses. El último dato de agosto eleva la tasa al 2,6%, tres décimas más que el mes anterior. Este nuevo repunte tiene su origen en el alza de los precios de los carburantes: el gasóleo ha subido en tan solo un mes un 8,6%, mientras que la gasolina ha crecido un 5,7%.

Si reparamos en la evolución de los últimos meses, vemos que en julio del año pasado la inflación tocó techo al llegar al 10,8%. Desde entonces, la tasa general ha tenido una tendencia decreciente, si bien es cierto que la inflación subyacente (aquella que no tiene en cuenta los alimentos sin elaborar y los productos energéticos) no ha mostrado la misma tendencia. En el gráfico podemos ver cómo las empresas han derivado sus costes a los precios, dada la evolución de la inflación subyacente.

Evolución del IPC general y subyacente (%)



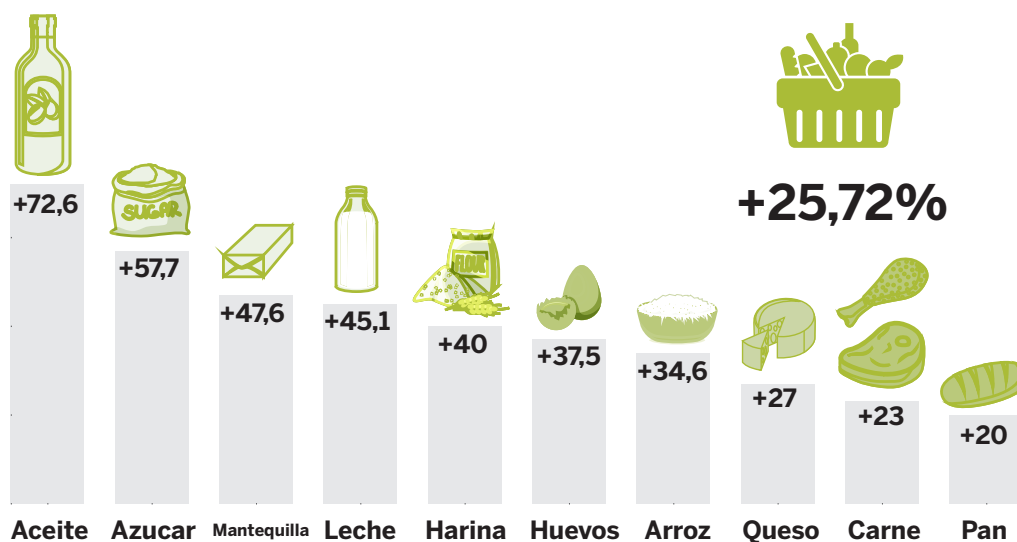
Fuente: INE

Recordemos que el IPC es un indicador interanual, compara un mes con el equivalente del año previo. Por lo tanto, significa que en agosto de 2023, la tasa general subió un 2,6% respecto a agosto del año pasado; sin embargo, los precios han subido en mucho mayor medida desde agosto de 2021 (mes en el que comenzó el alza de precios). En ese sentido, si observamos la evolución en relación a agosto de 2021, el índice general es un 13,4% mayor. Pero lo realmente preocupante, como veremos a continuación, es la evolución de los alimentos que en estos dos últimos años han crecido un 25,7%.

Alimentos

Desde ELA hemos advertido en numerosas ocasiones que la alta inflación tiene una clara lectura de clase, ya que no afecta de la misma manera a todas las personas. Los hogares con menores ingresos consumen una proporción mayor en ese tipo de bienes y servicios, como alimentos, alquileres, carburantes, etc. Y justamente son esos grupos de bienes y servicios los que más están subiendo. La subida interanual de los alimentos en agosto de 2023 fue del 10,5%, pero como hemos señalado el porcentaje es mucho mayor si lo comparamos con agosto de 2021. Especial mención merece el aceite de oliva, que en tan solo un mes ha subido un 8,7%, pero que se ha encarecido un 52,5% desde el año pasado y un 72,6% desde hace dos años. Es una muestra más de las dinámicas especulativas que llevan a cabo las empresas. A continuación, se muestran las subidas de algunos de los alimentos:

Aumento del precio de los alimentos desde agosto de 2021 (%)



Fuente: elaboración del Gabinete de Estudios de ELA a partir de INE

Vivienda y alquiler

El cambio en la política monetaria de los bancos centrales, primero la FED y meses más tarde el BCE, ha tenido como consecuencia la subida de las tasas hipotecarias, en nuestro caso la del Euribor. Dicho incremento ha tenido, a su vez, efectos importantes en la compraventa de la vivienda. Los últimos datos del Colegio de Registradores de España indican que en el segundo trimestre del año en la CAPV se han reducido un 17,5%, mientras que en Navarra ha subido un 4,9%. No obstante, si atendemos a la evolución interanual, se observa que el número de compraventas ha caído en ambos territorios, un 2,9% y 4,9%, respectivamente. Se trata de un fenómeno que no solo ocurre en HEH, sino que repercute a toda la zona euro.

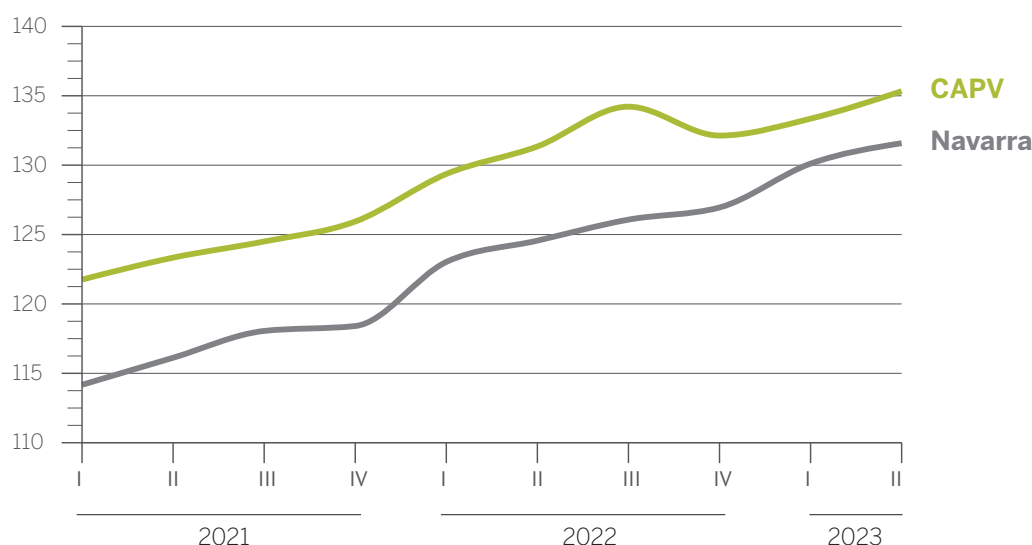


2,9% ha caído la compraventa
de vivienda en la CAPV y
4,9% en Navarra

A medida que se han ido encareciendo las tasas hipotecarias, algunas familias han decidido no proceder a la compra. Y es que la política de alza de tipos también tiene un sesgo de clase, ya que afecta a las familias con menos renta. Los analistas afirman que la subida del euribor está expulsando del mercado “a potenciales compradores con capacidad financiera baja”, pero a su vez “quienes tienen solvencia para hacer frente a las condiciones de los bancos hacen que la demanda siga estando muy por encima a la actual oferta de vivienda”.

Por eso, a pesar de la subida de tipos de interés y la consiguiente reducción de la demanda, los precios de la vivienda no se han visto reducidos. Según la encuesta del INE, en HEH son ya diez trimestres consecutivos de alzas. Además los analistas aseguran que “va a seguir esta tendencia alcista en lo que queda de año”.

Evolución de los precios de la vivienda en HEH (%)



Fuente: elaboración del Gabinete de Estudios de ELA a partir del INE

En cuanto al precio del alquiler la tendencia también sigue siendo alcista. Según el portal idealista, los precios apuntan a un nuevo récord del mercado de la vivienda en alquiler. El dato interanual de agosto de 2023 muestra que los precios han subido un 2,7% en Navarra y un 6,3% en la CAPV. Unos precios que, recordemos, llevan subiendo sin parar desde hace unos años.

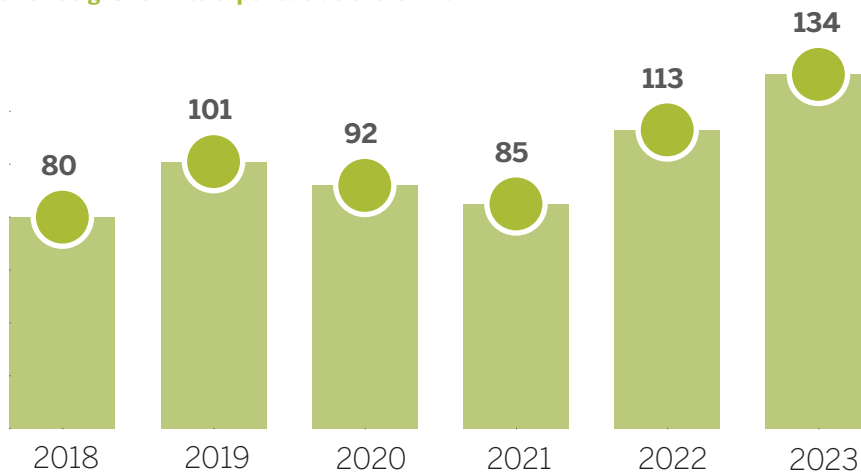
6. Los salarios continúan perdiendo poder adquisitivo

La actualización salarial no ha ido acorde a la inflación, lo que ha provocado una pérdida de poder adquisitivo evidente desde que comenzó la pandemia. Son muchas las noticias en los medios de comunicación advirtiendo que los salarios están subiendo por encima del IPC. Sin embargo, la mayoría de los salarios se actualizan a principios de año (y se mantienen constantes hasta enero del año siguiente) y la referencia a tener en cuenta es la del IPC de diciembre del año anterior, que fue del 5,7%. Este es el porcentaje que deberíamos tener en cuenta para compararlo con la actualización de convenios y no con el actual 2,6%.

Según los datos del Consejo de Relaciones Laborales (CRL) de la CAPV, en el primer semestre de 2023 el incremento medio pactado de los convenios vigentes fue de 4,06%, mientras que en los registrados en 2023 fue de 4,67%. En ambos casos los negociados en la CAPV tuvieron un incremento superior a los estatales con incidencia en la CAPV. En Navarra, los datos del Ministerio de Trabajo y Economía Social muestran una variación salarial de 4,2 puntos entre enero y agosto de este año.

Esta actualización salarial se explica, en gran medida, por el modelo sindical de confrontación que hay en Hego Euskal Herria. Desde ELA siempre se ha reivindicado que las subidas salariales solo se consiguen cuando hay confrontación y huelgas. Y los datos del CRL así lo muestran: ha sido un semestre muy intenso en lo que respecta a la Negociación Colectiva y se han firmado un gran número de acuerdos, pero el número de huelgas también ha aumentado respecto al mismo periodo en los años anteriores.

Número de huelgas durante el periodo de enero a abril



Fuente: Consejo de Relaciones Laborales

A pesar de estos datos, sigue habiendo mucha gente con los convenios prorrogados o caídos. Concretamente, el 47,1% de la población trabajadora. Es decir, casi la mitad de la población trabajadora no ha sido afectada por las subidas salariales que acabamos de ver.

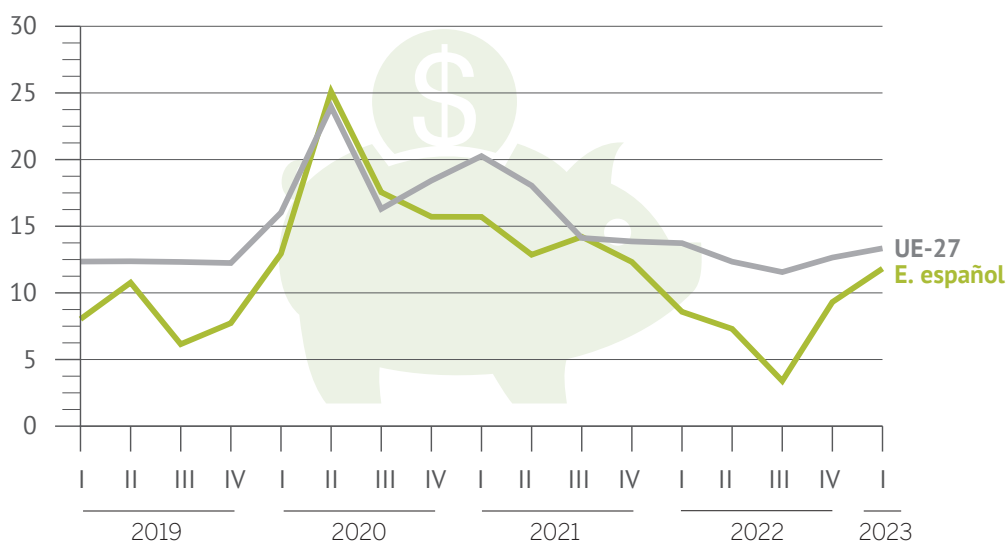
Además, hemos visto previamente que las previsiones de IPC sitúan este indicador cerca del 5% para final de año, por lo que es previsible que el poder adquisitivo de los hogares continúe disminuyendo.

7. El ahorro de las familias se agota

Uno de los factores que ha permitido sostener el crecimiento económico durante los últimos meses ha sido el ahorro de las familias. Dadas las restricciones de la pandemia y sus consecuencias en la disminución del consumo, los hogares aumentaron el ahorro. Un ahorro que se ha esfumado en los últimos dos años, ya que las familias han tenido que hacer frente al aumento del coste de la vida a través de él.

En el siguiente gráfico se muestra cómo ha evolucionado la tasa de ahorro de los hogares tanto en la Eurozona, como en el Estado español, donde se puede observar que la tasa de ahorro se situó en 2022 en niveles pre-pandemia.

Evolución de la tasa de ahorro de los hogares en la UE y Estado español



Fuente: elaboración del Gabinete de Estudios de ELA a partir de Eurostat

El ahorro tiene una clara lectura de clase. Las familias con menores ingresos tienen una mayor propensión marginal al consumo y el encarecimiento de los bienes más básicos ha provocado que hayan agotado el colchón que obtuvieron en la pandemia. Al contrario, las rentas altas consumen menos en proporción a su renta, y no se han visto tan afectadas por la alta inflación. Es más, según el BCE, las rentas más altas aumentaron sus ahorros durante la pandemia. En 2020, el 10% más rico poseía alrededor de la mitad del exceso de ahorro, mientras que en 2022 tenía en sus manos casi dos tercios.

Además, una de las razones por las que los bancos están ganando tanto dinero es por lo poco que pagan el ahorro de las familias. Según el Banco de España, el 45% de los ahorros acumulados en la pandemia está en depósitos bancarios, que pagan muy por debajo de la media de los bancos europeos.

El consumo privado supone el 55% del PIB, por lo que el agotamiento de los ahorros puede traer consigo una disminución del consumo, pero sobre todo una espiral de impagos de personas que no pueden hacer frente a sus hipotecas.

8. Las empresas siguen ampliando márgenes

Las grandes empresas se han estado enriqueciendo a costa de la clase trabajadora, tal y como hemos ido viendo en los anteriores Análisis de Coyuntura. El año 2022 fue un año de récord de beneficios, especialmente para el sector energético y el bancario. Pero, en general, todas las empresas vieron ampliados sus márgenes. No se debe olvidar que grandes instituciones de corte neoliberal como el FMI, BCE, OCDE o Banco de España han declarado que los beneficios empresariales han contribuido de forma sustancial a la inflación. La OCDE, en un informe del pasado junio, dijo que el Estado español era el país desarrollado en el que los beneficios empresariales más habían contribuido a la inflación desde el año 2021.

En lo respectivo a 2023, es complicado encontrar datos sobre beneficios (quitando los de las empresas del IBEX35 o de grandes empresas cotizadas), pero hay indicadores que permiten tener una fotografía de los márgenes que están obteniendo las empresas. Uno de ellos es el que ofrece el Observatorio de Márgenes Empresariales (OME) recientemente creado por el Ministerio de Asuntos Económicos y Transformación Digital del Estado español, el Banco de España y la Agencia Estatal de Administración Tributaria y que ha sido muy criticado por la patronal.

Según los datos del primer informe publicado en julio (basados en las retenciones de IVA y del rendimientos de trabajo), el margen empresarial entre julio de 2022 y junio de 2023 fue del 13,7%. Bajo este indicador, el sector energético aumentó su margen cerca del 27% (con una muestra de 11.500 empresas) y el de transportes un 26%. El sector de la alimentación también ha recuperado márgenes durante los últimos meses. En este caso, el margen sobre ventas se sitúa en el 12,3%. Además, hay fuentes del Observatorio que dicen que 2023 podría ser otro año récord para los márgenes de las empresas.

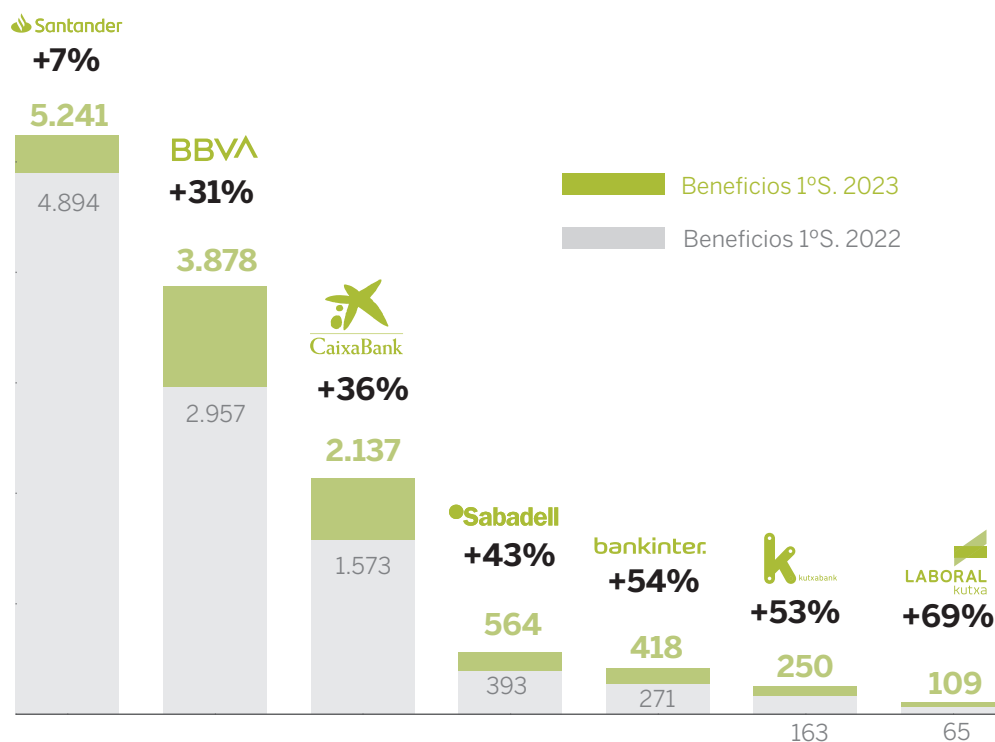
La Estadística de Central de Balances del Banco de España va en la misma dirección, señalando que el resultado ordinario de las empresas no financieras en los primeros meses de 2023 ha aumentado un 68,1% y el sector energético un 140%. No hablamos de beneficios, pero el resultado ordinario puede dar una aproximación a la evolución positiva que están teniendo las empresas. La remuneración media de los trabajadores, según la misma fuente, creció únicamente un 5,9% en el mismo periodo.

2022 fue un año de beneficios récord en el IBEX-35. Hablar de récord no deja de ser una anécdota, pero sí sirve para poner en contexto una situación de distribución cada vez más desigual de la riqueza creada. Los datos de beneficios de las empresas durante el primer semestre han disminuido un 7,4%, aunque si se elimina el resultado de Arcelor, los beneficios hubieran aumentado un 12% en comparación con el mismo periodo del año anterior.

Pero, si hay un sector que está sacando tajada de toda esta coyuntura es el bancario. Hemos podido ver que la política de subida de tipos de interés está ahogando a miles de familias con el encarecimiento de las hipotecas. Mientras tanto, los bancos continúan obteniendo beneficios millonarios, que no paran de aumentar año a año. Además, han aumentado a pesar del tan temido impuesto a la banca, que supuestamente iba a mermar sus resultados de forma preocupante.

Si 2022 fue un año de récord, durante el primer semestre de 2023 los beneficios han sido aún mayores a los del mismo periodo del año pasado. Los bancos del Ibex-35 (a excepción de Unicaja), han obtenido más de 12.500 millones de euros en 6 meses. Kutxabank y Laboral Kutxa también han tenido unos resultados muy superiores a los del año pasado.

Beneficios de las principales entidades bancarias (primer semestre de 2022 y 2023)



Fuente: elaboración del Gabinete de Estudios de ELA a partir de la información contable de las empresas

Según el medio especializado en economía Bloomberg, la gran banca española incrementará su margen en un 40%.

9. Crece el empleo, pero también la precariedad

Los datos del empleo muestran una tendencia positiva. Sin embargo, la precariedad sigue estando al orden del día. La Encuesta de Población Activa (EPA) del segundo trimestre y los datos publicados por el SEPE coinciden en la buena dinámica del empleo, si bien es cierto que ha habido una moderación durante los últimos meses. A continuación desgranamos los datos para conocer con mayor profundidad lo que está ocurriendo con el empleo en HEH.

El empleo

Según la EPA, en el segundo trimestre de 2023 el empleo subió en Hego Euskal Herria. En concreto, el ascenso intertrimestral de la ocupación fue de 44.400 personas y alcanzó la cifra total de 1.273.800 personas ocupadas. El crecimiento se produjo tanto en hombres (+18.800), como en mujeres (+25.700). Aunque la diferencia entre sexos sigue siendo significativa, el número de mujeres ocupadas fue de 605.900, esto es el 47,6%.

El dato también fue positivo si lo comparamos con el nivel prepandemia. En relación al segundo trimestre de 2019, el número de personas ocupadas se situó 34.900 por encima, 20.100 en el caso de los hombres y 14.800 en el de las mujeres.

En lo que respecta al análisis por sectores, la ocupación en el sector servicios, como es de costumbre en este trimestre, tuvo un incremento importante respecto al trimestre anterior (+46.600 personas). En la industria, el ascenso del empleo fue de 6.400 personas. El dato interanual presenta también un crecimiento de la ocupación en el sector servicios (+36.300), así como en la industria con 12.600 personas más. No obstante, la construcción se contrajo en el segundo trimestre (-7.800) y lo hizo también en relación al segundo trimestre de 2022, con 3.900 personas ocupadas menos.

Temporalidad y parcialidad

En cuanto a la temporalidad de los contratos, vemos que en el último trimestre las personas con este tipo de contrato aumentaron en 22.100; mientras que las de duración indefinida lo hicieron en 13.700. En consecuencia, la tasa de temporalidad volvió a crecer al 20,5%, una muestra más de que gran parte del empleo creado fue precario. En este aspecto, encontramos que las mujeres sufren una mayor precariedad, ya que la tasa de temporalidad ascendió en su caso al 24,2%, frente al 16,8% de los hombres. Mención especial merece la tasa de temporalidad del sector público, en particular el de la CAPV, que alcanzó el 49,4%, es decir, una de cada dos personas tuvo un contrato temporal en el sector público.

La jornada parcial involuntaria es otra cuestión que afecta en mayor medida a las mujeres. Más de una de cada cuatro mujeres (26%) tuvo un contrato a jornada parcial en el segundo trimestre, mientras que entre los hombres la tasa se situó en el 7%. Esto es otra muestra de la discriminación que las mujeres siguen sufriendo en el ámbito laboral.

Desempleo

22. p

En el segundo trimestre, según la EPA, hubo 103.500 personas desempleadas en Hego Euskal Herria, lo que supuso un descenso de 22.900 personas desempleadas en comparación con el trimestre anterior. El descenso del desempleo se produjo sobre todo entre las mujeres, que registraron 17.400 desempleadas menos.

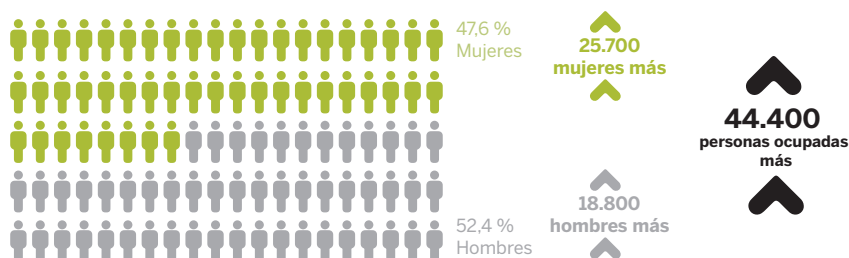
Los datos del SEPE muestran una tendencia positiva, a pesar del incremento del paro de los meses de julio y agosto. Según los datos, el número de personas registradas en el paro fue de 137.822 en agosto, de las cuales 108.658 fueron en la CAPV y 29.164 en Navarra. Cabe destacar que el desempleo se situó en agosto por debajo del nivel previo a la pandemia (-9.339).

Los datos publicados por el INE apuntan que la tasa general de desempleo en HEH se redujo hasta el 7,5%, (7,1% en la CAPV y 8,8% en Navarra). Entre las mujeres, la tasa fue del 7,7%, mientras que la tasa de paro entre los hombres fue del 7,3%. Cabe señalar que a pesar de encontrarse en sus valores mínimos, todavía siguen siendo superiores al de la UE, que presentó en julio una tasa del 5,9%.

A pesar de la buena tendencia del empleo, la población joven sigue sin notar esos buenos resultados. Los datos de desempleo juvenil muestran el problema estructural de nuestro mercado de trabajo. La tasa de desempleo en el último trimestre volvió a escalar y ascendió al 26,1% en HEH. En Navarra el paro juvenil fue del 29,9%, lo que supone un ascenso de casi 10 puntos en relación al año anterior. En la CAPV, la situación fue prácticamente la misma, uno de cada cuatro personas jóvenes (24,8%) estaba en desempleo.

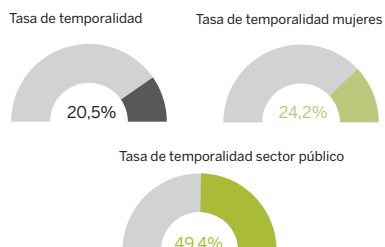
Ambos territorios se sitúan líderes del desempleo juvenil en la Unión Europea, como veremos a continuación. El desempleo de las personas jóvenes es un problema que queda de relieve en épocas de crisis, pero que es estructural, dado que desde la crisis del 2008 la tasa de desempleo no ha bajado del 20%.

Ocupación de hombres y mujeres (intertrimestral)

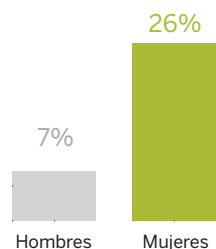


	Agricultura	Industria	Construcción	Servicios
Intertrimestral	-400	+6.400	-7.800	+46.600
Interanual	+1.600	+12.600	-3.900	+26.600

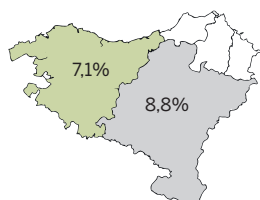
Temporalidad



Parcialidad



Desempleo

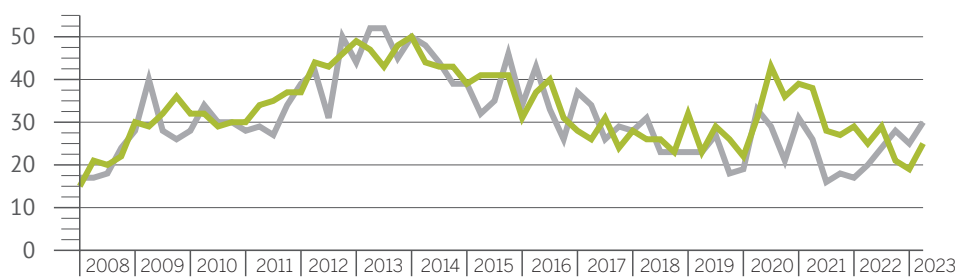


Mujeres
7,7%

Hombres
7,3%

Jóvenes
29,9%
Navarra
24,8%
CAPV

Evolución desempleo juvenil



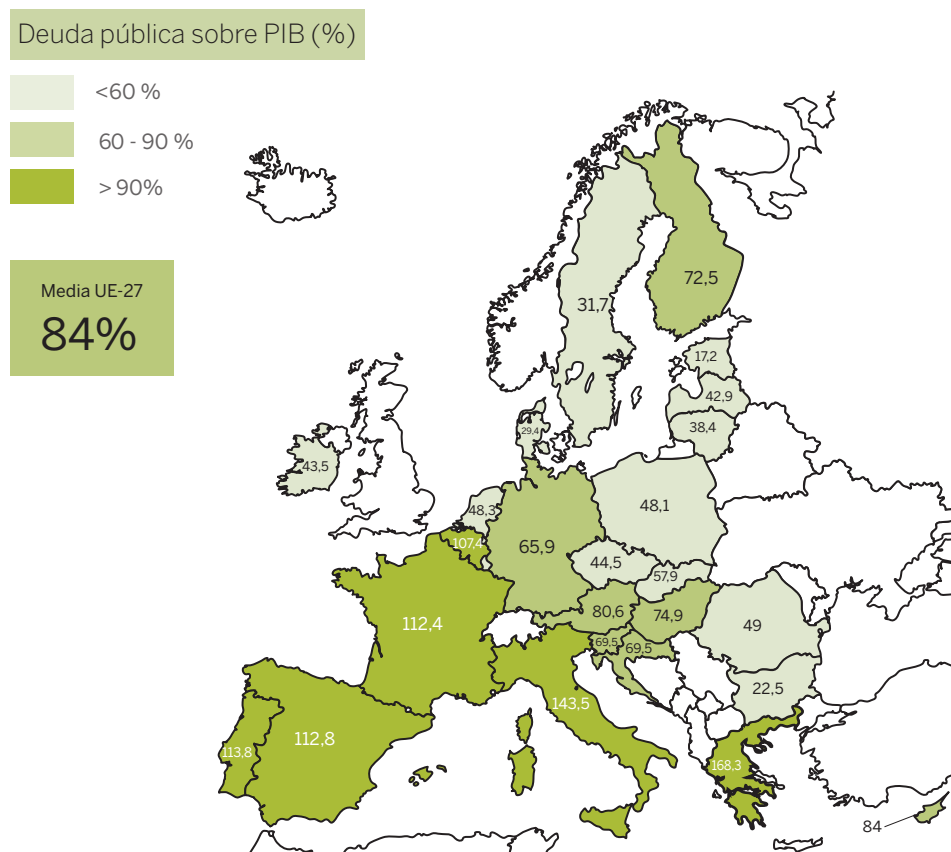
10. Vuelve la austeridad con las reglas fiscales

24. p

Europa está viviendo una situación paradójica. Mientras que los países con mayor peso económico en la Unión están sufriendo muchas dificultades (se espera que Alemania termine 2023 con una caída del PIB del 0,4%), los países del sur, los que llamaban los PIGS (cerdos en inglés, por sus siglas de Portugal, Italia, Irlanda Grecia y España) están creciendo por encima de los halcones. No obstante, hay que coger estos datos con cautela, ya que fueron estos países los que más cayeron en 2020 con la pandemia y están creciendo, en gran medida, por el empuje del sector servicios y el turismo.

Pero si nos centramos en otros indicadores, como las cuentas públicas, la fotografía es otra: menos Irlanda, todos los países del grupo de los PIGS tienen una deuda pública superior al 100% del PIB. Y la política del BCE de subir los tipos de interés no hace más que agravar esta situación, ya que los países van a tener que pagar más intereses por devolver su deuda.

Ratio de deuda pública sobre PIB en la UE en el primer trimestre de 2023 (%)



Fuente: elaboración del Gabinete de Estudios de ELA a partir de Eurostat

Tal y como analizamos en el documento Estudios 47 sobre la reforma del marco de gobernanza económica europeo (el Pacto de Estabilidad y Crecimiento), aquellos países con un ratio de deuda superior al 60% del PIB tendrán que volver a la disciplina fiscal para el año 2024, especialmente aquellos que superen el 90%. Es decir, se les establecerá una regla de gasto y no podrán gastar por encima de ese nivel hasta que reduzcan la deuda de forma considerable. Todo ello bajo la estricta supervisión de la Comisión Europea y el Consejo Europeo.

El indicador a tener en cuenta será el déficit público, que no podrá superar el 3%. Los países que lo superen tendrán un ajuste del 0,5% hasta que consigan bajar del 3%. Con estas reglas de juego, se prevé que el déficit público en el Estado español se sitúe en 2023 en torno al 4,1% (datos de Funcas) y el ministerio de Nadia Calviño se ha comprometido a reducirlo al 3% en 2024.

En estos momentos se están dando los últimos pasos para la reforma definitiva de las reglas fiscales, donde se decidirá qué países tienen un mayor peso, si los halcones del norte (buscan continuar con las anteriores reglas fiscales) o los países del sur (buscan una mayor flexibilidad).

Es decir, se le limitará el gasto en los presupuestos de los próximos años, lo que provocará que ocurra lo mismo en los presupuestos vasco y navarro. Lo podremos ver durante los próximos dos meses, cuando ambos gobiernos presenten sus proyectos de presupuestos para 2024.

Nos encontramos en una coyuntura en la que los servicios públicos (salud, educación, vivienda,...) y las prestaciones sociales se han visto erosionados. Por lo que a partir del año 2024, vistas las limitaciones impuestas por el control del gasto, nos podemos encontrar ante otra ofensiva contra lo público.

TEMA CLAVE

26. p

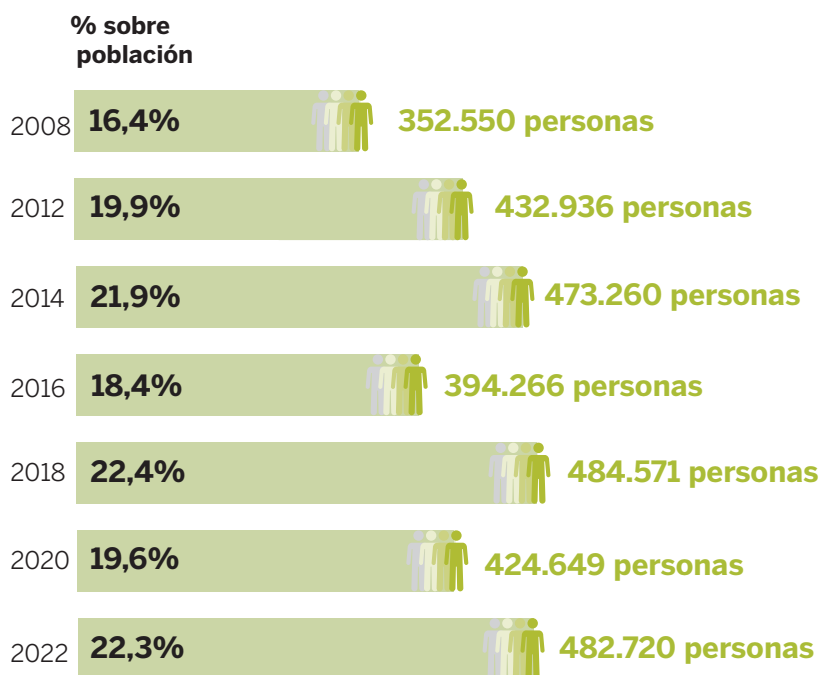
La pobreza no desaparece

El Departamento de Justicia y Políticas Sociales del Gobierno Vasco acaba de publicar la Encuesta de Necesidades Sociales (ENS) del año 2022, asociada a la Encuesta de Pobreza y Desigualdades Sociales (EPDS). En esta ocasión, el Departamento no ha publicado el informe completo de la EPDS, que ofrece muchas más información y una explicación de los datos obtenidos.

El Gobierno Vasco ha dado una versión parcial e interesada de la realidad, tratando de ocultar los datos que muestran una evolución preocupante de algunos indicadores. Uno de los aspectos más interesantes de la Encuesta que elabora el Gobierno Vasco, que siempre ha sido el principal punto de análisis realizado por ELA, es que mide, de manera homogénea desde hace muchos años, lo que se llama situación de riesgo de ausencia de bienestar. Se entiende por ello a quienes se encuentran con "insuficiencia de recursos económicos para hacer frente a los gastos habituales, que son considerados necesarios para mantener los niveles mínimos de bienestar y comodidad esperados en una determinada sociedad. Son aquellos que en la práctica permiten participar -aunque sea en condiciones mínimas- en el modo de vida, las costumbres y las actividades normales de dicha sociedad".

Pues bien, la Encuesta del Gobierno Vasco señala que en 2022 la tasa de ausencia de bienestar ha subido al 22,3% de la población (482.720 personas se encontrarían en esta situación), respecto al 19,6% de 2020. Como se observa en la tabla adjunta, nos encontramos en el nivel más alto desde 2008 (igualado por el dato de 2018). Desde 2008 esta tasa de pobreza ha subido casi 6 puntos, y el número de personas en la CAPV que en 2022 se encontraban en esta situación son 130.000 más que en 2008.

Número de personas que se encuentran en situación de ausencia de bienestar en la CAPV



Fuente: elaboración del Gabinete de Estudios de ELA a partir de la ENS

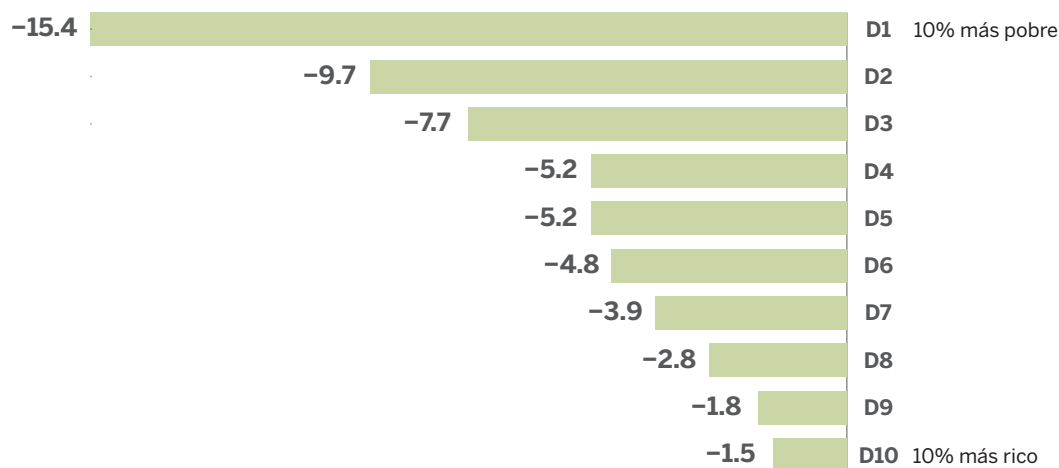
La ausencia de bienestar viene dada por varios criterios, que muestran que las personas no pueden cubrir sus necesidades básicas de forma digna. Hubo 40.000 personas que tuvieron graves problemas de alimentación en 2022 (prácticamente el mismo dato que en 2020) y el porcentaje de personas que tuvieron problemas para mantener una temperatura adecuada en su vivienda en invierno aumentó un 18,4%. 178.000 personas sufrieron la pobreza energética.

Durante el informe hemos visto que los hogares han podido hacer frente al encarecimiento del coste de la vida a través del ahorro y la encuesta ofrece datos que muestran esta realidad. El número de personas que no tiene capacidad para hacer frente a gastos imprevistos ha aumentado un 18% entre 2020 y 2022. Es decir, una de cada cinco personas de la CAPV no tiene ahorros suficientes para hacer frente a gastos inesperados. El valor de los ahorros en el conjunto de la sociedad vasca ha disminuido un 24% en el mismo periodo y eso ha provocado que el 20% de las personas se encuentren sin ahorros.

A pesar de que la encuesta no refleja los efectos del Euribor del último año, en 2022 hubo cerca de 90.000 personas con impagos o atrasos en el pago de alquileres, créditos, hipotecas o recibos. Esto hace pensar que esta cifra pueda haber aumentado considerablemente durante el último año y puede que continúe así durante los próximos meses.

En cuanto a los ingresos, los datos muestran que las personas más pobres son las que más han visto mermados sus ingresos mensuales. En el siguiente gráfico se puede observar que, si bien todos los deciles de población han disminuido sus ingresos entre 2008 y 2022, han sido las rentas más bajas las que más han perdido.

Disminución de los ingresos medios equivalentes por cápita por deciles de población entre 2008 y 2022 (%)



Fuente: elaboración del Gabinete de Estudios de ELA a partir de la ENS

Finalmente, cabe destacar que la propia Encuesta muestra la insuficiencia de las políticas de garantía de ingresos mínimos y otras prestaciones sociales que ofrece el Gobierno Vasco. El 54,7% de las personas en situación de pobreza previa siguen en pobreza tras la cobertura del sistema de prestaciones sociales. Solo el 45,3% de las personas dejan de ser "pobres", el 24,5% no tienen ninguna prestación económica, y el 30,2% restante percibe alguna prestación pero sigue en situación de pobreza. Es por ello que se debe facilitar a las personas el acceso a las prestaciones sociales, así como mejorar sustancialmente la cuantía de la RGI, como demanda ELA y como se plantea en la ILP contra la pobreza y la exclusión social por la Carta de Derechos Sociales de Euskal Herria.

